



Problemas de comunicación que afectan la adaptación de personas de origen indígena que emigran a Nuevo León

Communication problems affecting indigenous adaptation who migrate to the city

Los autores son docentes e investigadores de la

Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Julieta Flores Michel

julieta.floresmc@uanl.edu.mx

Sergio G. Torres Flores

sergiotorres63@hotmail.com

Roberto Silva Corpus

robertosilvac61@gmail.com

Fecha de envío: 31 de febrero 2016

Fecha de aceptación: 4 de mayo 2016

Resumen

Las personas que emigran para buscar nuevas oportunidades en otras regiones enfrentan diferentes problemas de adaptación al nuevo medio; ya sea que migren al extranjero o a otras ciudades de su país de origen, desde la perspectiva de la Comunicación, se observan diferentes obstáculos que dificultan dicho proceso. Cuando los emigrantes son de origen indígena estos problemas pueden derivar además en discriminación. Bajo este contexto se planteó la pregunta: ¿Cuáles son los problemas que dificultan la adaptación de personas indígenas que emigran al estado de Nuevo León? Se trabajó con una metodología cualitativa con la técnica de entrevista de profundidad con siete familias de origen indígena radicadas en Ciudad Juárez en el estado de Nuevo León. Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia durante octubre de 2015. Como resultados sobresalientes se encontró que en el caso los sujetos de estudio, diversas

familias viven en una misma colonia dentro del municipio de Juárez lo que disminuye el problema de pérdida de sus costumbres ya que conviven cercanamente. Señalan que uno de los principales problemas es el idioma cuando son emigrantes de primera generación, no cuando ya tienen familia que los ayuda a adaptarse a las nuevas costumbres y a aprender el castellano. Aspiran a incrementar sus estudios para buscar nuevas oportunidades y consideran que no son discriminados. Los resultados pretenden servir como base para generar estrategias que minimicen los problemas derivados del choque cultural de este grupo de emigrantes. En este proyecto participaron estudiantes de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la UANL.

Palabras clave: comunicación, adaptación social, indio sudamericano, discriminación, medio urbano

Summary

The persons who migrate to look for new opportunities in other regions face different problems of adjustment to the new way. Already be that they migrate abroad or to other cities of his native land, from the perspective of the Communication are observed different obstacles that impede the above mentioned process. When emigrants are of indigenous origin of these problems can lead to discrimination. In this context the question was raised: What are the challenges to the adaptation of indigenous people migrating to the state of Nuevo Leon? We worked with a qualitative methodology with depth interview technique with seven families of indigenous origin rooted in Ciudad Juarez in the state of Nuevo Leon. a non-probability sampling was applied for convenience during October 2015. The results are intended to serve as a basis to generate strategies that minimize the problems arising from cultural shock of this group of emigrants. Within the categories of analysis are the language, the use of communication technologies and discrimination. In this project students participated degree in Communication Sciences of the UANL.

Keywords: communication, social adaptation, South American Indian, discrimination, urban environment

Problemas de comunicación que afectan la adaptación de personas de origen indígena que emigran a Nuevo León

La investigación es una actividad que, en el contexto académico universitario en general, se promueve y desarrolla más en el nivel de posgrado que en el de licenciatura; situación que suele presentarse entre otros factores, debido a que las tesis no son ya requisito de titulación. Por lo anterior, los autores de este artículo, con el fin de promover la formación de investigadores(as) en la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad autónoma de Nuevo León (UANL), han vinculado la teoría del método científico a la par de su implementación en investigaciones transeccionales bajo la asesoría y dirección en este caso, de investigadores del Cuerpo Académico Estudios de Cultura, comunicación y Tecnologías de la Información (CA-UANL-239 Consolidado). Bajo este contexto es que se desarrolla la investigación presentada en el presente artículo.

El problema de estudio fue seleccionado debido a que la ciudad de Monterrey, capital del Estado de Nuevo León, México es un foco de interés para personas de origen indígena provenientes principalmente de los estados de San Luis Potosí (tenek, nahuas), Querétaro (otomíes), Oaxaca (mixtecos, triquis), Veracruz (nahuas), entre otros. Si bien, es común que los emigrantes sufran por discriminación cuando sin recursos materiales o una educación básica dejan sus comunidades en búsqueda de nuevas oportunidades en la ciudad, este problema se convierte en una doble discriminación al ser además de emigrante, indígena. Aunado a esta situación el emigrante indígena tiene que pasar por un problema de adaptación al nuevo entorno, que de no superarlo, difícilmente saldrá del círculo de emigrante – indígena = doble discriminación.

La realización de esta investigación surge a partir de la preocupación por identificar los problemas de comunicación que dificultan la adaptación de personas de origen indígena y generalmente de contextos rurales, al emigrar a una ciudad capital con gran actividad comercial, industrial y cultural como lo es la ciudad de Monterrey y otras ciudades del área metropolitana en el Estado de Nuevo León en México.

En este artículo se presentan las preguntas, los objetivos y supuestos de investigación para este problema, además se definen conceptos teóricos básicos y antecedentes del problema planteado; de igual forma se describe la metodología y los principales resultados que llevan a establecer las conclusiones y recomendaciones finales.

Justificación y definición del problema

Los hombres primitivos fueron nómadas, obligados siempre a cruzar tierras que ofrecieran sustento y abrigo; al menguar los recursos de la naturaleza o enfrentar climas adversos estas antiguas familias se desplazaban nuevamente hacia otras tierras en búsqueda de nuevas oportunidades para la manutención de su grupo familiar. Conforme fue avanzado el conocimiento del ser humano para dominar a la naturaleza, fue creando herramientas que le permitieron entre otras cosas dominar el fuego, el arte del cultivo de la tierra, la elaboración de vestido y construcción de vivienda; hasta llegar a la Revolución Industrial con la producción en masa de productos de consumo. El ser humano al controlar su entorno, pasó del nomadismo al sedentarismo.

En la actualidad el desarrollo de la ciencia y la tecnología han facilitado aún más el dominio del hombre sobre su entorno. Se eliminan por ejemplo, las barreras del tiempo y el espacio gracias a los modernos medios de telecomunicaciones y por ende, se espera una mejor calidad de vida para el hombre contemporáneo. No obstante, estos recursos tecnológicos y científicos requieren de infraestructura e inversión monetaria; recursos que no siempre están al alcance de toda la población. Lo anterior sin mencionar que los avances señalados traen consigo un cambio de paradigmas que no siempre son fáciles de asimilar para toda la población, ya sea por sus características generacionales o socioculturales, como el caso de los grupos de indígenas que emigran a las ciudades.

Nuevo León, uno de los estados más importantes de México por su desarrollo comercial, industrial y cultural contrasta con otros estados del país que tienen entidades municipales que se encuentran en situaciones de extrema pobreza como Chiapas, Guerrero, Puebla, Oaxaca, Tlaxcala, Michoacán, Zacatecas, Hidalgo, Veracruz, Durango (Vértigo, 2013). Si bien, Nuevo León no escapa a la presencia de cinturones de pobreza en el área metropolitana y algunas zonas rurales alejadas de la ciudad; resulta un estado considerado como un área de oportunidad por contar con una importante zona industrial donde destacan las armadoras de carros, el comercio y la construcción. La migración es un problema mundial actual y grave, lo que resulta una paradoja si tomamos en cuenta que el ser humano pasó hace miles de años del nomadismo al sedentarismo como se comentó en un principio. Ya sea por motivos de guerras, terrorismo, desastres naturales o problemas económicos; resulta imposible para muchas familias permanecer y subsistir en sus lugares de origen.

Adaptarse a nuevos contextos es difícil, pero a veces es vital, sobre todo si en el nuevo territorio se avizoran mejores oportunidades de trabajo.

Es así como personas de origen indígena, ya sea jóvenes en forma individual o grupos de familias, buscan el sueño de alcanzar una vida mejor en el estado de Nuevo León, sin que, en muchas ocasiones, están familiarizados con el idioma castellano o con las costumbres y tradiciones locales que, en muchas ocasiones, contrastan de gran manera con la cultura y modo de vida de sus lugares de origen. Los cambios drásticos en hábitos y conductas pueden provocar un desajuste y dificultad para su adaptación a la ciudad de destino. Por el contrario, el conservar sus costumbres y cultura (idioma, vestido, tradiciones) puede de igual forma, ser motivo de discriminación por parte de la sociedad que los recibe siendo esto un inconveniente de adaptación para los emigrantes e incluso para los ciudadanos establecidos ya en el estado.

Además de lidiar con el idioma, las costumbres y tradiciones, cabe mencionar que el encuentro con el uso de todo tipo de tecnología también suele ser un factor determinante para que los emigrantes logren adaptarse, ya que el uso de las nuevas tecnologías también es una barrera de comunicación por ser requisito para acceder a algunos trabajos.

Por lo anterior, la temática de esta investigación se centra en analizar el proceso de adaptación de los emigrantes en una nueva cultura a través de la comunicación, el cual abarca identificar los problemas de comunicación intercultural por los que atraviesan los emigrantes indígenas, su adaptación con respecto al idioma, costumbres y el uso de tecnología, así como su interés por superarse y a su nuevo contexto. En este sentido, el objetivo de esta investigación es analizar la migración de indígenas con relación al problema social de su adaptación en el estado de Nuevo León.

México es un país que posee una gran riqueza cultural que se manifiesta en la historia de sus pueblos y en la variedad de lenguas y costumbres que caracterizan nuestra identidad nacional. México, por ejemplo, se ubica en el lugar 61 de 187 en la medición anual del Índice de Desarrollo Humano (Aristegui Noticias, 2013).

Los Pueblos Indígenas cuentan con 40,137 mil personas, de las cuales la población en el Estado de Nuevo León representa apenas el 1% de la población de origen indígena. Los Pueblos Indígenas son muy diversos y en este estado existen personas que hablan náhuatl, huasteco, otomí y algunas lenguas zapotecas (Cuéntame 2010).

Cabe destacar que en el municipio de Juárez, en el estado de Nuevo León es donde se encuentra la mayor concentración de personas de origen indígena. Debido a lo anterior, esta

investigación se enfoca en familias que viven en dicho municipio para descubrir quiénes son los más afectados y por qué al tratar de integrarse a una nueva sociedad.

Con base en lo anterior se plantean los siguientes objetivos, preguntas y supuestos de investigación.

Objetivo general

Identificar los problemas de comunicación que afectan en el proceso de adaptación de personas de origen indígena al radicar en la ciudad de Juárez, Nuevo León.

Objetivos particulares

- a. Identificar los problemas de comunicación que inciden en el proceso de adaptación de personas de origen indígena que radican en el municipio de Juárez, N.L.
- b. Identificar de qué manera utilizan las TIC las personas de origen indígena que radican el municipio de Juárez, N.L.
- c. Mostrar cuales son las opciones de educación que las personas de origen indígena consideran más importantes para su formación y progreso en la ciudad.
- d. Identificar cuáles son los elementos que inciden en el proceso de adaptación de personas de origen indígena que radican en la ciudad de Juárez, Nuevo León.

En la figura 1 correspondiente al planteamiento del problema se presentan la pregunta de investigación general y las específicas, mismas que corresponden a cada uno de los objetivos anteriores.

INSERTAR AQUÍ FIGURA 1. Planteamiento del problema

Supuestos de investigación

- a. Los elementos que inciden en el proceso de adaptación de personas de origen indígena que radican en la ciudad de Juárez Nuevo León son el idioma, el nivel socioeconómico, nivel educativo y el manejo de las Tecnologías de Comunicación e Información (TIC).
- b. La discriminación afecta los procesos de adaptación de personas de origen indígena que radican en Nuevo León.
- c. Las TIC se utilizan más con fines de tener una comunicación personal que como herramienta de trabajo.

- d. Las aspiraciones de las personas de origen indígena a la educación, es cursar el nivel básico.

Delimitaciones y limitaciones

La presente investigación se realizó con la participación de estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL con la asesoría de la Doctora Julieta Flores Michel y los investigadores Torres y Silva. Se llevaron a cabo entrevistas integradas por 30 preguntas guía, las cuales se aplicaron a siete familias de origen indígena que llevan tiempo radicando en el estado de Nuevo León. Las familias se ubican en una comunidad en el municipio de Juárez, Nuevo León. Las entrevistas fueron aplicadas en el mes de septiembre de 2015. Como limitante se considera que se hizo solo una visita por familia, si bien se aplicó toda la guía de preguntas, en posteriores visitas se podría haber obtenido información más detallada.

Conceptos básicos y estado del arte

Investigaciones a cargo de la Comisión de Desarrollo de los Pueblos Indígenas en coordinación con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 2000 y 2006), señalan que en México el 99% de los municipios cuenta con presencia indígena; cifras que se refuerzan con estudios realizados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO), lo anterior, contrario a la creencia popular, indica que el tema indígena no es exclusivamente un fenómeno rural (Fernández Ham, P. y otros 2006).

No obstante, en muchas ocasiones la presencia citadina de estos grupos, como se observa en el área metropolitana de Monterrey, capital del estado de Nuevo León, es por motivos de migración ya que el estado no cuenta con grupos indígenas de origen. En el norte, centro y el oeste de México habitan grupos como los Tarahumaras, Huicholes, Mazahuas, Otomíes, Purépechas, Mexicas, Nahuas y los Yaquis. Mientras que en el sur y sureste del país los Tlapanecos, Mixtecos, Mixes, Triquis, Zapotecos y los Yucatecos, entre otros.

Como se señaló anteriormente, estas migraciones pueden afectar a los grupos de indígenas con problemas como: “La pérdida de identidad y la aspiración de pertenencia a la urbe que lo rechaza, se convierten en fenómenos de marginación, discriminación y exclusión al que se enfrentan día con día” (Mendoza, J. 2010, p. 2).

Cada año aumenta el número de inmigrantes en Nuevo León y principalmente en el municipio de Monterrey, por lo que se crean asociaciones como *Zibuame Mochilla* (mujeres con esperanza) que se dedica específicamente a dar atención y asesoría a las mujeres indígenas. Otros

organismos importantes son por ejemplo: la *Federación de Estudiantes Indígenas* con la cual cuenta la UANL y el *Consejo Estatal de Pueblos Indígenas*. En el caso de la asociación “Mujeres con esperanza”, se puede mencionar que:

Se dedica desde hace 10 años a trabajar con mujeres indígenas en el área metropolitana. Se ubica en un colorido local frente a la Alameda, el centro de reunión tradicional de la comunidad emigrante. —No es fácil que la gente se acerque a nosotros, pero después de varios años aquí ha sido más fácil para nosotros acercarnos a la gente de la Alameda —comenta Patricio (integrante de esta asociación), quien aclara que no solo se limitan a reforzar en la comunidad indígena la conciencia de sus derechos y de la identidad que muchas veces han reprimido para adaptarse a la sociedad, sino que realizan otro trabajo muy importante capacitando a servidores públicos del Instituto Estatal de Defensoría Pública (Pérez, 2014).

Muchos de los indígenas que llegan a la ciudad con la educación como meta piensan en regresar algún día a sus poblaciones originarias. Pero la oferta laboral suele retenerlos aquí haciendo que se establezcan ellos y sus familias. Sin embargo, especialmente en este sector se mantiene una fuerte relación con sus orígenes.

La UANL cuenta con una Federación de Estudiantes Indígenas. —Aunque no están ahí todos los que son —comenta Lilia Patricio—, tan solo en mi salón en la Facultad de Derecho éramos dos—. La otra joven no hablaba su idioma original, por lo que ella misma no se asumía completamente indígena. También el Área Médica y la Normal Superior cuentan con notable población indígena. (Pérez, 2014).

De acuerdo a la UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization) la migración consiste en el movimiento de personas de un lugar a otro. La migración puede ocurrir dentro del mismo país, o entre países. La migración es distinta del turismo, ya que la migración se suele usar cuando las personas van a un lugar nuevo para establecerse o vivir allí a largo plazo, y cuando crean vínculos significativos con el nuevo lugar. Por otra parte, los emigrantes son personas que se van o huyen de su hogar hacia sitios nuevos para buscar oportunidades, o un porvenir más seguro y mejor. Por lo tanto, el término “emigrante” es amplio y puede referirse a solicitantes de asilo, refugiados, personas desplazadas a nivel interno, trabajadores emigrantes y emigrantes irregulares. Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Red Cross UK 2009).

La migración en este contexto, está presente con mayor fuerza en todo el mundo, en Europa por los graves problemas de terrorismo y guerras; en América, por problemas del orden económico principalmente. Sea cual fuera la causa, el emigrante afronta problemas de adaptación y rechazo en las más de las veces.

La definición de indígena, por otra parte, remite a un concepto muy genérico, la Real Academia de la Lengua Española (2016), por ejemplo indica que indígena es un vocablo del latín y lo describe únicamente como “Originario del país de que se trata”. Debido a la diversidad de pueblos indígenas, en ningún organismo del sistema de las Naciones Unidas se ha adoptado una definición oficial de “indígena” pero se consideran los siguientes elementos:

- a. Libre identificación como miembro de un pueblo indígena a nivel personal y aceptado por la comunidad como miembro suyo.
- b. Continuidad histórica con sociedades pre-coloniales y existentes antes de los asentamientos.
- c. Fuerte vínculo con los territorios y los recursos naturales circundantes.
- d. Sistemas sociales, económicos o políticos bien determinados.
- e. Idioma, cultura y creencias diferenciados.
- f. Son parte integrante de grupos que no son predominantes en la sociedad.
- g. Deciden conservar y reproducir sus formas de vida y sus sistemas ancestrales. por ser pueblos y comunidades distintos.

La comunicación, perspectiva desde la cual se analiza el problema de estudio, no se limita solo a un intercambio de mensajes. Es, sobre todo, una construcción de sentido. Un discurso puede tener diferentes niveles de lectura a los que solo las personas con un buen conocimiento de la cultura de origen pueden acceder. Gudyknust (1995).

Metodología

Para esta investigación se seleccionó el método cualitativo con un muestreo no probabilístico a conveniencia (Explorable 2016), ya que se seleccionó una comunidad que se localiza en la ciudad de Juárez, Nuevo León, donde radican el mayor número de familias de origen indígena provenientes de otros estados de la República Mexicana.

El método cualitativo el cual se guía por áreas o temas significativos de investigación. (Hernández y otros, 2010) puede desarrollar preguntas de investigación antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos. Con frecuencia, estas actividades sirven, primero, para

descubrir cuáles son las preguntas de investigación más importantes, y después, para refinarlas y responderlas. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica en ambos sentidos: entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” y no siempre la secuencia es la misma, varía de acuerdo con cada estudio en particular. (Hernández y otros, 2010).

En las investigaciones cualitativas, la reflexión es el puente que vincula al investigador y a los participantes. La investigación cualitativa se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto. El enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigará) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad (Hernández y otros, 2010).

Muestro no probabilístico

Para la selección de los sujetos de estudio se eligió el muestreo no probabilístico por conveniencia. Esta es una técnica donde las muestras se recogen en un proceso que no brinda a todos los individuos de la población iguales oportunidades de ser seleccionados (Hernández y otros, 2010). Se considera una muestra no probabilística cuando no se conoce la probabilidad de inclusión en la muestra para todos los elementos seleccionados, o cuando parte del universo no tuvo probabilidad de inclusión (Valencia, 1972). En conclusión, en este tipo de muestreo no todos los miembros de la población tienen la misma oportunidad de ser incluido en la muestra. El investigador utiliza sujetos que están accesibles o representan cierta característica que son vitales para el investigador. (McMillan & Schumacher, 2001)

Según Cohen, Manion y Morrison (2003), es adecuado utilizar este tipo de muestreo cuando no se intenta generalizar más allá de la muestra o cuando se está realizando un estudio piloto. En el muestreo por conveniencia las muestras son seleccionadas porque son accesibles para el investigador. Los sujetos son elegidos simplemente porque son fáciles de reclutar. Esta técnica es considerada la más fácil, la más barata y la que menos tiempo lleva. (Explorable, 2009). El muestreo por conveniencia es una técnica de muestreo no probabilístico donde los sujetos son seleccionados dada la conveniente accesibilidad y proximidad de los sujetos para el investigador.

Las categorías de análisis en esta investigación fueron las diferentes edades de las personas integradas en las familias, el trato que recibieron en la ciudad por su origen étnico, área de estudios, género, uso de las TIC, pérdida o conservación de costumbres y tradiciones.

Sujetos de estudio

En esta investigación se realizaron entrevistas a siete grupos determinados de familias de origen indígena que vivían en una misma colonia en el municipio de Juárez, Nuevo León, México. Estas familias provienen de diferentes estados de la república mexicana. La recolección de información se realizó durante la última semana de octubre de 2015. Durante la semana se visitó a las siete familias para realizar la entrevista, los estudiantes participantes en la investigación decidieron otorgar un presente como agradecimiento a las familias; no obstante, no se les dio a conocer esta acción sino hasta que se culminó la entrevista para no sesgar el interés o la honestidad en las respuestas de los entrevistados. La entrevista se realizó por separado a cada integrante de la familia, con un entrevistador presente que recabó las respuestas de manera escrita.

La primera familia consistía de cuatro integrantes: la madre de 33 años, el padre de 36 años, un hijo de 19 años y una hija de 17 años. Se les entrevistó el día lunes 26 de octubre en su casa. La segunda familia se conforma por cinco integrantes: el padre de 46 años, la madre de 41 años, dos hijos varones de 25 y 23 años y una hija menor de 17 años. Se les entrevistó el día martes 27 de octubre en su casa. La tercera familia está conformada por una pareja: el esposo de 27 años y la esposa de 25 años, se les entrevistó el día miércoles 28 de octubre en su casa. El día jueves 29 de octubre se entrevistó a la cuarta familia que consistía de tres integrantes: el padre de 45 años, la madre de 35 años y el hijo de 16 años. La quinta familia se entrevistó el día viernes 30 de octubre y estaba conformada por la madre de 42 años, el padre de 50 años y dos hijos varones de 23 y 18 años de edad. El día sábado 31 de octubre se le entrevistó a la sexta familia que estaba conformada por el padre de 47 años, la madre de 40 años y dos hijos varones de 22 y 17 años. Y por último el día 1 de noviembre se entrevistó a la séptima familia en su domicilio. La familia está integrada por el padre de 63 años, la madre de 59 años, y tres hijos varones de 29, 27 y 20 años.

Técnicas e instrumentos

Se aplicó la técnica de entrevista con base en una guía de 30 preguntas. Se les aplicó por separado a cada integrante, estuvo presente un entrevistador quien mencionaba las instrucciones y el por qué de la entrevista y se iban anotando las respuestas del entrevistado. Al obtener todas

las entrevistas se capturaron los datos y se analizaron las respuestas para concluir si los supuestos serían o no aprobados.

Resultados

En total se entrevistaron a 27 personas, de las cuales 17 eran hombres y 10 mujeres. La edad mínima de los sujetos de estudio fue de 16 años y 52 la máxima como se observa en la figura 2.

INSERTAR AQUÍ FIGURA 2. Distribución de sujetos de estudio por género y rango de edades

Con relación a las actividades que realizan los sujetos de estudio se encontró que más de a mitad tienen un trabajo remunerado y sólo un 15% se dedica al estudio, lo que es poco significativo tomando en cuenta que el 38% de la población son jóvenes en edad de estudiar (ver figura 3).

INSERTAR AQUÍ FIGURA 3. Actividades a las que se dedican los sujetos de estudio

Cabe destacar que la mayoría de los entrevistados que viven en pareja están casados y ningunos señaló ser divorciado(a) ni viudo(a) como se observa en la figura 4. La población de edades similares originaria del estado de Nuevo León, por otra parte, ve con más posibilidades las opciones de divorcio o unión libre que la del matrimonio.

INSERTAR AQUÍ FIGURA 4. Estado civil de los sujetos de estudio

La mayor parte de las personas de origen indígena provienen de San Luis Potosí, un estado cercano a Nuevo León; pero también del sur de la República Mexicana, del estado de Veracruz, por lo que la cercanía geográfica no es un indicador para la movilidad de estos grupos.

INSERTAR AQUÍ FIGURA 5. Lugar de procedencia de los sujetos de estudio

Con relación al idioma o lengua en la que más se comunican destaca el español, seguido por el náhuatl; no obstante hay cinco lenguas más que tienen un índice poco significativo en cuanto a su uso (ver figura 6). Cabe destacar que el 63% de las personas entrevistadas al llegar a

la ciudad de Monterrey tenían conocidos o familiares por lo que esto facilitó el aprendizaje del español; de igual forma, los ayudó a la adaptación de una nueva ciudad evitando así, la discriminación o un mal trato. El 37%, por otra parte, no tenían a ningún familiar ni conocido residiendo en la ciudad, lo que dificultó la adaptación de los sujetos de estudio en la ciudad, no obstante, con el paso de los años lograron adaptarse al cambio.

INSERTAR AQUÍ FIGURA 6. Idioma o lengua en la que más se comunican los sujetos de estudio

El fenómeno de la migración en los sujetos de estudio, ha tenido más impacto en los últimos cinco años que hace una década tomando en cuenta el número de sujetos de estudio que han emigrado de su lugar de origen a Nuevo León.

INSERTAR AQUÍ FIGURA 7. Tiempo que tienen de radicar en Nuevo León los sujetos de estudio

Entre los resultados se observó como variable importante para buscar residencia en este estado el hecho de contar con familia o amistades que ya radicaran en Nuevo León, ya que el 63% de los entrevistados señaló conocer a alguien antes de llegar. Esta situación particular ayudó a los sujetos de estudio a lograr una mejor adaptación evitando así, la discriminación o un mal trato. El 37% por el contrario, no tenían a ningún familiar ni conocido residiendo en la ciudad y esto dificultó su adaptación en la ciudad, aunque con el paso de los años lograron adaptarse al cambio.

Con relación al uso de tecnologías, en la figura 8 se muestra que el 70% de las personas entrevistadas utiliza el celular como medio de comunicación, mismo que utilizan para conectarse a redes sociales siendo *Facebook* y *Whatsapp* para estar en contacto con familiares y amigos; no obstante, en sus trabajos no suelen utilizar las TIC (Tecnologías de Comunicación e Información).

INSERTAR AQUÍ FIGURA 8. Por cuál medio se comunican los sujetos de estudio

Con relación al bienestar que implica el radicar en Nuevo León, el 48% considera que su vida residiendo en la ciudad de Monterrey es igual que su lugar de origen; el 22% consideran

que es mucho mejor; el 30% que es algo mejor y ninguno respondió que es peor. Justifican su respuesta diciendo que no todas las personas son iguales y las personas con las que conviven son buenas.

Por otra parte, con relación al trato que reciben en la ciudad de acogida, el 44% considera que las personas de la ciudad los tratan bien, el 26% regular, el 19% muy bien y el 11% mal. Justificando que los tratan mal haciéndoles gestos o simplemente ignorándolos. En total el 89% justifica que no han recibido un mal trato de los regiomontanos y no han tenido ningún problema de discriminación.

Finalmente, el 100% de los entrevistados considera como una opción de superación personal continuar con su educación, destacando el realizar estudios profesionales, como se observa en la figura 9.

INSERTAR AQUÍ FIGURA 9. Cómo continuarían su educación los sujetos de estudio si tuvieran la oportunidad

Conforme a estos resultados, los supuestos de investigación se consideran como:

Supuesto	Aceptado	Rechazado
1. El elemento que más incide en el proceso de adaptación de personas de origen indígena que radican en la ciudad de Juárez, Nuevo León es el idioma.		X
2. La discriminación afecta los procesos de adaptación de personas de origen indígena que		X

radican en Nuevo León.

3. Las TIC se utilizan más con fines de tener una comunicación personal que como herramienta de trabajo

1. Las aspiraciones de las personas de origen indígena a la educación, es cursar el nivel básico. X

Conclusiones

Los problemas de comunicación más frecuentes o significativos son el idioma ya que algunas de las personas entrevistadas tenían otra lengua diferente al español y no comprendían algunos términos. Sin embargo, esto no influye en el trato que reciben de los regiomontanos, puesto que sienten que son tratados con respeto.

Otros de los puntos importantes es que el manejo de las TIC se limita a solo utilizar las redes sociales en un contexto personal y no en el laboral por medio del teléfono móvil. Además, las personas de origen indígena que residen en Nuevo León tienen aspiraciones de superación en el ámbito académico, pero no cuentan con el apoyo económico y prefieren seguir laborando en sus empleos actuales

Con base en la información obtenida en la investigación se ha descubierto que el principal conflicto o factor en el proceso de adaptación de los pueblos de origen indígena que radican en la ciudad es el idioma. Según los resultados, la mayoría de las personas indígenas que

emigran de una ciudad a otra tienen más problemas en el ámbito de la comunicación, ya que suelen no entender todos los códigos usados por ciertos sectores de la población, ya sea desde la jerga juvenil o palabras muy complejas cuyo significado no se encuentra en su lengua de origen, haciendo que la comunicación con su nuevo entorno sea su principal conflicto.

El nivel educativo es un impedimento simple con un problema específico siendo este encontrar buenos trabajos, aunque a la mayoría le gustaría seguir sus estudios ven más viable tener la secundaria y preparatoria terminada para así tener más rápido un empleo. Aunque un gran número de la población de origen indígena residiendo en Nuevo León tienen terminados sus estudios en un nivel básico, según los resultados de la investigación, sugieren que la gran mayoría aspira a tener estudios de carrera técnica o profesional ya que consideran que eso les daría una mejor remuneración. Sin embargo se ven limitados por la necesidad de conseguir trabajos de forma rápida, por lo cual optan por los estudios básicos como medio más eficiente, esto a su vez dificulta la posibilidad de continuar con sus estudios por la falta de tiempo; paradójicamente, no ven viable la educación en línea.

El manejo de las TIC se ve reducido en la mayoría de la población, siendo su mayor contacto con las nuevas tecnologías las del uso del celular y con fines personales, no así la Internet para fines laborales.

Los resultados han demostrado que la gran mayoría de las personas de origen indígena no se han sentido discriminados o han recibido un mal trato, incluyendo que los residentes de la ciudad los trata bien y con respeto. Por lo tanto no se considera que la discriminación sea un problema muy grande para la adaptación de la mayoría de los sujetos de estudio.

Finalmente, es importante señalar que los resultados aquí obtenidos corresponden a sujetos de estudio que forman parte de una comunidad particular de personas de origen indígena, ya que viven en una misma colonia. Por este motivo podría observarse que los resultados aquí encontrados podrían ser diferentes a las de personas de origen indígena geográficamente más dispersas en Monterrey y su área metropolitana.

Recomendaciones

A partir de la información obtenida, los estudiantes participantes en esta investigación sugieren las siguientes acciones para facilitar la adaptación de personas de origen indígena en Nuevo León:

- a. Las instituciones que apoyan a las personas de origen indígena, les proporcionen becas para que continúen con sus estudios.
- b. Identificar a las personas de origen indígena dentro de los empleos e impartir capacitaciones para el mejor manejo de las TIC.
- c. Las organizaciones que los apoyan, los impulsen por medio de dinámicas a facilitar su integración en la sociedad.
- d. Se promueva la cultura de los indígenas como parte de la formación a la igualdad y facilidad para la integración de los grupos indígenas.
- e. Los investigadores que deseen retomar la investigación, investiguen cuales fueron los motivos que decidieron emigrar a otra ciudad.
- f. Participar en una de sus costumbres típicas con motivo de hacerlos sentir adaptados a nuestra ciudad, sin discriminación alguna.
- g. Convivir con ellos una semana y experimentar cuales son las dificultades que enfrentar en su diario vivir.
- h. Comparar la vida que tienen aquí con la que llevaban en su pueblo.

Referencias

- Aristegui Noticias* (2013). México ocupa el lugar 61 de 187 países, en Desarrollo Humano. Obtenido de: <http://aristeguinoticias.com/1403/mexico/mexico-ocupa-el-lugar-61-de-187-paises-en-desarrollo-humano/>
- Cohen, L. Manion, L. y Morrison, K. (2003). *Research Methods in education*. UK. Taylor and Francis
- Cuéntame, Información por entidad* (2010). Grupos de habla indígena. Obtenido de: <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/nl/poblacion/diversidad.aspx?tema=me&e=19>
- Explorable.com (2016). Muestreo por conveniencia. Nov 13, 2015 Obtenido de Explorable.com: <https://explorable.com/es/muestreo-por-conveniencia>
- Fernández Ham, P. y otros (2006). Informe sobre Desarrollo Humano de los Pueblos Indígenas. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Comisión Nacional

- para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Obtenido de:
<https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/35732/cdi-informe-desarrollo-humano-pueblos-indigenas-mexico-2006.pdf>
- Gudykunst, W.B. (1995) “Anxiety/Uncertainty Management (AUM) Theory. Current Status”, en Wiseman R.L. (ed.) Intercultural Communication Theory. London: Sage, pp. 8-58.
- Hernández, R. y otros (2010). Metodología de la investigación. 5ta edición. México: Mc Graw Hil.
- McMillan, H.y Schumacher, S. (2001). Research in Education: A Conceptual Introduction. Longman
- Mendoza, J. (2010). La comunidad indígena en el contexto urbano. Desafíos de sobrevivencia. Centro de estudios sociales y de opinión pública. Documento de trabajo No. 85.
- Pérez, P. (2014). Los indígenas en Monterrey. Sexenio Nuevo León. Obtenido de:
<http://www.sexenio.com.mx/nuevoleon/articulo.php?id=22094>
- Real Academia de la Lengua Española (2014). Indígena. Obtenido de:
<http://dle.rae.es/?id=LON6TJF>
- Red Cross UK (2009) Emigrantes en *Definiciones*. Obtenido de:
<http://www.redcross.org.uk/~media/BritishRedCross/Documents/What%20we%20do/Teaching%20resources/Teaching%20packages/Positive%20images/Spanish/PDF/Definitions.pdf>
- Valencia, M. (1972). Técnicas de muestreo. Puerto Rico: UPR
- Vértigo político (2013) Los 10 Estados con más pobreza en México. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (**Coneval**). México. Obtenido de:
<http://www.vertigopolitico.com/articulo/19394/Los-10-estados-con-ms-pobreza-en-Mxico>

Anexo 1. Estudiantes del curso de Metodología de la Investigación de la Facultad de Ciencias de la Comunicación que participaron en este proyecto

1578810	Francia Lizbeth Martínez González
1523662	Maximiliano Meza Mendoza
1702619	Katia Millely Pérez Segundo
1547370	Héctor Omar de la Fuente Guerra
1588343	Paola Viridiana Rojas Leal
1586512	Valeria Anahí Pérez Luna
1593696	Kevin Adrián Wilson Silva
1524485	Tania Yoali Mendoza González
1647515	Joel Huitzilihuitl Ávila Maturino
1457823	Armando Abimael Ramírez Molina
1520207	Diana Fabiola Ibarra González

Resumen

Este artículo se erige como una reflexión acerca de la literatura especializada sobre las Revoluciones de Color. Por una parte, señala los aciertos que se han dado en el tratamiento académico de esta dinámica propia del espacio Euroasiático entre el año 2000 y 2006. Por otra parte, se propone ofrecer una opción a los desafíos derivados del estudio de este tema incluyendo a los movimientos sociales dentro del espectro de análisis. Inicia exponiendo el porqué las Revoluciones de Color no pueden considerarse como revoluciones en el sentido clásico del término debido, principalmente, a su componente no violento y al acotado alcance de sus resultados. Posteriormente, el artículo avanza hacia la construcción de una definición integradora de Revolución de Color y, finalmente, concluye resaltando la riqueza de incluir otro tipo de actores colectivos dentro del análisis, tales como los movimientos sociales.

Palabras clave: Revoluciones de Color, literatura especializada, movimientos sociales, aciertos, desafíos.

Abstract

This article offers a reflection on the specialized literature on the Color Revolutions. On the one hand, it points out the successes within the academic treatment of the dynamic that occurred in the Eurasian region between 2000-2006. On the other hand, it offers an option to the challenges faced when studying this issue by including social movements within its spectrum of analysis. It begins by describing the reasons why the Color Revolutions cannot be considered revolutions in the classic sense of the term given, principally, their non-violent nature and the restricted nature of their results. Later, the article advances towards the construction of an integrated definition of a Color Revolution and finally, concludes highlighting the value of including other types of collective actors within the analysis, including social movements.

Keywords: Color Revolutions, specialized literature, social movements, successes, challenges.

Siglas

Organizaciones No Gubernamentales	ONG
Revoluciones de Color	RC
Unión Europea	UE

Entre el año 2000 y 2006, Eurasia postcomunista⁴³ fue escenario de masivas protestas postelectorales, encaminadas a denunciar el fraude y a exigir la anulación de los resultados obtenidos en los comicios. Estos eventos, denominados Revoluciones de Color (RC a partir de ahora), generaron una transferencia de poder no prevista en los cauces institucionales en países tales como la antigua República Federal de Yugoslavia (RFY a partir de ahora), hoy Serbia⁴⁴; Georgia y Ucrania, mientras que en Azerbaiyán y Bielorrusia estuvieron seguidos por el afianzamiento de gobiernos de tinte autoritario⁴⁵. La denominación de RC se debe justamente a que estos eventos rememoran la manera pacífica en la que se puso fin al monopolio del poder político del Partido Comunista checoslovaco mediante la Revolución del Terciopelo de 1989 y asimismo, busca destacar el marco no violento y el fuerte componente simbólico que caracterizó a estas protestas.

Esta explosión de RC trajo consigo un gran interés académico que busca dar cuenta de dichos fenómenos desde diversas aproximaciones tales como las precondiciones institucionales y sociales, los detonantes de las RC y las razones del éxito o el fracaso de las mismas, entre otras. Con relación a los actores políticos que protagonizaron las RC, la mayoría de los estudiosos han centrado sus investigaciones en la figura de los líderes políticos, prestando poca atención al rol desempeñado por otro tipo de actores como los movimientos sociales. Es por tanto que el presente artículo se erige como un intento por ampliar la escasa referencia hecha a dichos actores políticos colectivos, vinculándolos a un marco teórico más amplio.

El desmoronamiento de la URSS estuvo seguido por la expansión universal de la democracia, en la que se promovió una concepción minimalista de la misma. Esto es, un método político entendido como un concierto institucional para llegar a ciertas decisiones políticas, esencialmente a la designación de los gobernantes (Schumpeter, 1983). En este sentido, muchos de los estudiosos del tema continúan asignándole un gran peso a la figura del Estado y al régimen político, especialmente a partir de las propuestas derivadas de los enfoques neo-institucionales propuestos por autores tales como Linz y Stepan (1996) y O'Donnell y Schmitter (1986), y las propuestas desarrolladas por internacionalistas como Carr, Niebuhr, Schwarzenberger, Kennan, Kissinger, Wight, Bull, Aron y Hoffmann' que desconocen el aporte que actores no estatales han hecho a este proceso (Salomón, 2002).

Sin embargo, la tarea de la promoción democrática no solamente ha estado en manos de los Estados. En este proceso, y sobre todo a partir de la llamada tercera ola democrática, también han intervenido diferentes actores dentro de los que se destacan los movimientos sociales, los partidos

⁴³ En términos geográficos, Eurasia comprende Europa y la mayor parte de Asia, pero no el subcontinente Indio ni el Chersky Range, área montañosa al noreste de Siberia. La tradición europea ha considerado históricamente a Europa y Asia como continentes separados a través de una línea divisoria ubicada entre los Dardanelos, el Bósforo, las montañas del Cáucaso, el río Ural y los montes Urales, habiéndose normalizado esta propuesta a lo largo del mundo. Estos dos grandes espacios a su vez se subdividen en regiones tales como Europa Occidental, Europa del Este, Sureste Asiático, Asia Central y Asia Occidental, con marcadas diferencias culturales, religiosas, históricas y lingüísticas. A menudo, también se emplea el término Eurasia en la política internacional como una forma neutral para referirse al área comprendida por los Estados postsoviéticos (Sengupta, 2009).

⁴⁴ La RFY estuvo vigente hasta 2003, fecha en que pasó a denominarse Serbia y Montenegro. Esta última dio lugar a dos Estados independientes cuando Montenegro declaró su independencia el 3 de junio del 2006. Puesto que el epicentro de la Revolución Negra se desarrolló en Belgrado, capital de Serbia, y Montenegro no tuvo un rol protagónico durante estos eventos, a partir de este momento y a lo largo de todo el texto se hará referencia a la Revolución Negra de Serbia.

⁴⁵ La Revolución de los Tulipanes de Kirguizistán de 2005, al ser un proceso donde se presentaron niveles relativamente altos de violencia tanto por los manifestantes como por las fuerzas de seguridad del Estado, no encaja completamente en el modelo ideal de las RC y por ende ha sido excluido tanto del análisis del presente artículo como de gran parte de la literatura especializada sobre este tema. Cuando se incluye en los trabajos adelantados por expertos (véase Marat, 2006), se suele destacar que los niveles de violencia del caso kirguizo difieren significativamente del resto de RC.

políticos y las organizaciones internacionales, entre otros (Huntington, 1994). La participación de estos actores en el fomento de las prácticas democráticas, ha contribuido a la estructuración de una definición de la democracia más allá de lo procedimental, inscrita en la consecución de principios como la igualdad en las relaciones sociales y económicas así como en la participación popular extendida en los procesos de toma de decisiones en todos y cada uno de los niveles de la política (Collier y Levitsky, 1998).

Ahora bien, la tarea de redefinir lo que significa el fortalecimiento de la democracia debe superar el carácter residual de los actores de la sociedad civil. Debe ser formulada a partir del elemento de la oposición política, tal y como fue concebida por Dahl (1996), y no en los términos tradicionales que aluden al conjunto partidos en controversia con el proceso de formación de la voluntad política y de la toma de decisiones. La oposición debe entenderse como aquella integrada por diversos actores no estatales con diversos intereses, responsables en la actualidad de los procesos de cambio social, de la transformación de las formas tradicionales de participación política y de la transición hacia una nueva forma de entender la democracia misma como se observa en los párrafos siguientes sobre cada una de las RC.

En Serbia, las elecciones presidenciales que desataron las manifestaciones tuvieron lugar el 24 de septiembre de 2000. En esta oportunidad, la Comisión Federal Electoral anunció que puesto que ninguno de los candidatos en contienda había alcanzado más del 50% de los sufragios, debía realizarse una segunda vuelta, en la que se elegiría al Presidente de entre los dos aspirantes con mayor número de votos obtenidos: Slobodan Milošević, del Partido Socialista Serbio y, Vojislav Koštunica, candidato de la coalición de partidos denominada Oposición Democrática de Serbia. Este anuncio fue seguido por las protestas que tuvieron lugar entre el 24 de septiembre y el 5 de octubre del 2000, y que serían bautizadas como la Revolución Negra de Serbia⁴⁶. Este nombre se deriva del color identificativo del movimiento social *Otpor* (Resistencia), cuya elección simbolizaba por una parte la radicalización de la postura de la oposición política y, por otra parte, pretendía ser una parodia de los uniformes usados por las fuerzas de seguridad del Estado.

En Georgia, el fraude perpetrado en las elecciones parlamentarias del 2 de noviembre del 2003 generó movilizaciones en la capital, Tiflis, y posteriormente a lo largo del territorio nacional. El 22 de Noviembre, fecha en que se inauguraron las sesiones del Parlamento, Mikhaíl Saakashvili, Ministro de Justicia, irrumpió en el recinto portando una rosa, hecho simbólico que junto al uso de esta flor por parte de los miembros del movimiento social *Kmara* (Basta), llevaría a bautizar las movilizaciones de noviembre de 2003 como la Revolución Rosa. De esta manera, Saakashvili quería demostrar que estaba desarmado y que en nombre de los georgianos pedía pacíficamente la renuncia del Presidente Eduard Shevardnadze, quien ante la intensificación de las movilizaciones dimitió al día siguiente. Así pues, la Suprema Corte anuló los resultados de las elecciones parlamentarias y las reprogramó para marzo del 2004, a la vez que convocó nuevas elecciones presidenciales para el 4 de enero del mismo año.

En Ucrania, luego de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales celebrada el 21 de noviembre del 2004, la Comisión Electoral declaró la victoria de Víktor Yanukovich, del Partido de las Regiones, sobre Viktor Yushenko, candidato de la coalición Nuestra Ucrania. Este pronunciamiento desató una oleada de protestas que se prolongó hasta el 8 de diciembre, fecha en

⁴⁶La Revolución Serbia del 2000 también se conoció inicialmente como la Revolución Buldócer, debido a la repetición por parte de diferentes medios internacionales de la imagen de un Buldócer estacionado frente al Parlamento durante las protestas del 5 de octubre del 2000. Esta imagen sería interpretada como un símbolo del deseo de los serbios por terminar de raíz con el régimen de Milošević, pero posteriormente perdería fuerza frente a la propuesta más difundida e interiorizada por los serbios de identificar las protestas postelectorales con el nombre de Revolución Negra.

que se acordó realizar la repetición de la segunda vuelta 18 días después. Dichas protestas serían bautizadas con el nombre de Revolución Naranja, debido a que los manifestantes y los activistas del movimiento social *Pora* (Es la hora), inundaron las calles con banderas y atuendos de este color, elegido por la oposición para simbolizar el despertar democrático, frente al tradicional azul con amarillo (colores de la bandera ucraniana) utilizado por el partido de gobierno.

En Azerbaiyán, las elecciones parlamentarias del 6 de noviembre del 2005, otorgaron 116 de los 125 escaños disponibles a los partidos simpatizantes del presidente Ilham Aliev, cabeza del Partido Nueva Azerbaiyán, frente a nueve escaños obtenidos por el bloque opositor *Azadliq* (libertad). De nuevo, y tomando como referente el caso ucraniano, los activistas del movimiento social *Yeni Fikir* (Nuevo Pensamiento) junto con la oposición, protagonizaron una segunda Revolución Naranja, pero a diferencia de la vivida en Ucrania, las protestas iniciadas el 9 de noviembre del 2005 fueron disueltas de manera violenta por las fuerzas de seguridad 17 días después de iniciadas y los resultados electorales fueron ratificados.

Finalmente, las elecciones presidenciales bielorrusas del 19 de marzo del 2006, en las que el Presidente-candidato Aleksandr Lukashenka (independiente entre 1992 y 2007) superó por más de 80 puntos porcentuales a Aleksandr Milinkevič, candidato de la coalición opositora. Por la Libertad, dieron paso a una serie de protestas entre el 20 y el 25 de marzo del 2006, que se denominaron Revolución Azul. Este nombre se debe a la utilización de chaquetas de bluyín por miembros del movimiento social *Zubr* (Bisonte), quienes eligieron este símbolo ampliamente asociado a la cultura occidental para expresar su simpatía hacia los valores democráticos a los que se oponía Lukashenka. Al igual que en Azerbaiyán, las protestas en Bielorrusia terminaron siendo dispersadas violentamente por las fuerzas de seguridad y Lukashenka fue reelegido como Presidente del país.

Como puede vislumbrarse en los párrafos anteriores, los movimientos sociales tuvieron una presencia constante y significativa dentro de las RC y fueron parte importante de la oposición política que desafió el statu quo establecido en dichos países. Para efectos del presente artículo, se adopta la siguiente definición de movimiento social:

Actores colectivos de carácter movilizador (y, por tanto, un espacio de participación) que persiguen objetivos de cambio a través de acciones (generalmente no convencionales) y que para ello actúan con cierta continuidad, a través de un alto nivel de integración simbólica y un bajo nivel de especificación de roles, a la vez que se nutre de formas de acción y organización variables. (Ibarra, Martí i Puig y Gomá, 2002, p.29)

Debido a la complejidad de estos procesos y a la multiplicidad de actores intervinientes en los mismos, un solo enfoque resultaría insuficiente a la hora de abordar las dinámicas revolucionarias referenciadas. Así pues, y a pesar de la existencia de varias aproximaciones tal y como se mencionó en párrafos anteriores, la literatura sobre el tema ha priorizado el rol de las élites, tanto gubernamentales como de oposición, dejando por fuera de las líneas de investigación a otro tipo de actores relevantes. En breve, se ha indagado con mayor profundidad sobre los actores sujeto del desafío que sobre los actores retadores. Es por tanto que este artículo propone una aproximación complementaria para el estudio de las RC, que incluya a los movimientos sociales dentro del espectro de análisis. De esta manera no se busca competir con las aproximaciones clásicas, sino enriquecerlas y robustecer las propuestas existentes. Para ello, la primera parte del documento ofrece una reflexión acerca del porqué las RC no pueden considerarse como revoluciones en el sentido clásico del término, para

posteriormente, brindar una definición propia que no solamente agrupa y resume los principales elementos señalados por los autores más representativos, sino que responde a las siguientes preguntas: ¿qué son las RC?, ¿dónde ocurrieron?, ¿cuándo sucedieron?, ¿quiénes fueron sus protagonistas?, ¿cuáles fueron sus principales características?, y ¿cuál era su objetivo?

Subsiguientemente se realiza un breve recorrido por las clasificaciones propuestas acerca de la literatura sobre las RC, destacando las taxonomías realizadas por autores tales como Tucker (2007), Silitski (2010) y Polese y Ó Bechaín (2011) y, finalmente, se ofrece una nueva clasificación de dicha literatura de acuerdo a la formulación de tres interrogantes: ¿cuál fue el detonante de las RC?, ¿por qué algunas tuvieron éxito mientras otras fracasaron? y; ¿por qué se detuvieron en el 2006? En el tratamiento de cada una de estas tres preguntas queda de manifiesto la falencia existente a la hora de dar cuenta del aporte realizado por los movimientos sociales en las RC, especialmente en lo referente a la unidad de la oposición, la convocatoria de actores sociales y la movilización postelectoral, y por ende la pertinencia de este artículo concebido como un intento por contribuir a llenar este vacío.

Hacia una Definición de las RC

Desde el estallido de la primera RC, la Revolución Negra de Serbia del 2000, el término RC comenzó a ser utilizado de manera amplia, primero por los medios de comunicación y posteriormente dentro de la literatura académica que buscaba dar cuenta de estos eventos.

Resulta evidente que las definiciones de revolución como las propuestas por Tilly (1978) o Skocpol (1979)⁴⁷, no capturan la esencia de las RC en una forma adecuada (Tudoroiu, 2007). Siguiendo con este orden de ideas, aunque las RC conservan ciertos rasgos de las revoluciones clásicas tales como el papel preponderante que ocupa la ideología, el descrédito público del orden vigente y la subsistencia de la participación de movimientos de masas, la principal diferencia radica en que no fueron violentas (Fairbanks, 2007). Sumándose al debate de si estos eventos constituyen ejemplos de revoluciones en el sentido clásico, Way (2008) sostiene que desde una perspectiva socio-científica estos eventos no deberían ser considerados como revoluciones sino como cambios de régimen o simples degradaciones autoritarias. Igualmente, Tucker (2007) asevera que en estos casos la palabra revolución no conlleva las consecuencias de cambio profundo y de largo plazo ligadas a este tipo de eventos, sino que en los casos exitosos como el de Serbia en el 2000, Georgia en el 2003 y Ucrania en el 2004, hace referencia al hecho que las fuerzas de oposición lograron derrocar el régimen vigente, mientras en los casos fallidos como el de Azerbaiyán en el 2005 y Bielorrusia en el 2006, las protestas postelectorales estuvieron seguidas por el fortalecimiento de la regla autoritaria.

Dependiendo del enfoque y del mayor o menor peso asignado a determinados factores, la definición de RC propuesta por cada autor puede hacer énfasis en ciertos elementos y variar de manera moderada (ver Tabla 1).

⁴⁷Era de esperar que las revoluciones socialistas – de acuerdo al Marxismo clásico se suponía que seguirían después y se aprovecharían de los logros de las revoluciones burguesas-democrática- hubieran ocurrido únicamente en países que nunca hubieran establecido sistemas políticos democráticos-liberales en primer lugar (Skocpol, 1994). Para Tilly (1978), una revolución consiste en “una transferencia por la fuerza del poder del Estado, proceso en el cual al menos dos bloques diferentes tienen aspiraciones, incompatibles entre sí, a controlar el Estado, y en el que una fracción importante de la población sometida a la jurisdicción del Estado apoya las aspiraciones de cada uno de los bloques”. Por su parte, Skocpol (1979) hace referencia al término de revolución social, definidas como “rápidas transformaciones básicas del estado de una sociedad y las estructuras de clase, acompañadas y en parte logradas a través de revueltas populares desde abajo”, y se acerca al mismo mediante una perspectiva estructural. Para la autora resulta determinante encontrar regularidades en situaciones históricas dadas que son las que explican este tipo de revoluciones (De Andrés y Ruíz Ramas, 2009).

No obstante, a pesar de las diferencias existentes, las definiciones propuestas comparten cinco elementos comunes: 1) las RC no deben entenderse como revoluciones en sentido clásico del término de acuerdo a lo expuesto anteriormente; 2) el espacio geográfico en el que se desarrollaron se corresponde con el de Eurasia postcomunista; 3) la temporalidad en que se presentaron comprende desde el año 2000 hasta el 2006; 4) el núcleo duro de las definiciones lo constituye las protestas postelectorales y; 5) se subraya el fuerte contenido simbólico y la no violencia que caracterizó estas protestas.

En un intento por recoger y sintetizar los principales elementos expuestos por los principales autores de este tema, se ha planteado una definición propia de las RC que busca responder los siguientes interrogantes: ¿qué son las RC?, ¿dónde ocurrieron?, ¿cuándo sucedieron?, ¿quiénes fueron sus protagonistas?, ¿cuáles fueron sus principales características?, y ¿cuál era su objetivo?

Teniendo en mente estas preguntas se ofrece la siguiente definición: las RC fueron protestas postelectorales que tuvieron lugar en Eurasia postcomunista entre el año 2000 y 2006. Fueron detonadas por el fraude electoral, protagonizadas por la oposición y se caracterizaron por un fuerte contenido simbólico y el uso de la no violencia. Mientras en el corto plazo reivindicaban el reconocimiento de resultados electorales legítimos o la realización de nuevos comicios libres y justos, en el largo plazo el objetivo recaía en la institucionalización de un sistema democrático. El nombre de RC hace alusión a la manera pacífica en que se desarrolló la Revolución de Terciopelo checoslovaca de 1989 y a su vez se deriva de la utilización simbólica de colores o nombres de flores empleados como elementos de identificación por parte de la oposición, particularmente por los movimientos sociales, actores relevantes tanto para el surgimiento y la caracterización, como para el desenlace específico de los eventos revolucionarios.

Tabla 1. Definiciones de las RC

Autor	Definición
Valerie Bunce y Sharon Wolchik (2009)	Han adoptado una definición más neutral: Revoluciones Electorales, para destacar el hecho que las protestas ocurrieron dentro de un marco de elecciones fraudulentas.

Katya Kalandadze y Mitchell A. Orenstein (2009)	Comparten la definición de McFaul (2005), excepto por la violencia; elemento que para los autores ayuda a distinguir entre revoluciones electorales exitosas y fallidas. En las revoluciones exitosas no hay rasgos de violencia, mientras las revoluciones fallidas son a menudo reprimidas por medios violentos. Lo que hace únicas a las revoluciones electorales es la presencia masiva de manifestantes en favor de un rasgo clave de la democracia: unas elecciones libres y justas que le den a la oposición la oportunidad de ganar. El hecho de que le gente tome las calles para defender sus derechos democráticos le da a las revoluciones electorales un sentido de legitimidad, interna e internacional, de las que otras protestas masivas pueden carecer.
Michael McFaul (2005)	Se refiere a revoluciones electorales y hace énfasis en cuatro rasgos: 1) una elección fraudulenta sirve como catalizador para las protestas electorales; 2) La oposición hace uso de medios extra constitucionales, dentro de los que se cuentan protestas masivas, para defender la causa democrática; 3) Debido a la disputa de los resultados electorales tanto gobernantes como candidatos de la oposición declaran su autoridad; y 4) Ambos bandos evitan cualquier uso significativo de la violencia.
Abel Polese y Donnacha Ó Beacháin (2011)	Cada vez con mayor aceptación pero no de manera universal se hace referencia a las revoluciones de color como protestas postelectorales que tuvieron lugar en Serbia, Georgia y Ucrania y a las demostraciones que tuvieron lugar en otros Estados postsoviéticos. El significado simbólico del color no debe ser subestimado. Un color en algunas ocasiones ha sido la vía para expresar la discrepancia sin necesidad de hablar, ha tenido un impacto visual sustancial y ha sido el símbolo que unió emocionalmente y políticamente a los manifestantes. No se estima que el término revolución de color sea engañoso, desprovisto de valor descriptivo porque se han centrado en la sustancia más que en la forma de las protestas.
Vitali Silitski (2010)	Las revoluciones de color son cambios políticos a lo largo del mundo postcomunista que pueden ser divididos en tres categorías: 1) elecciones transformadoras; 2) evoluciones electorales como tal; y 3) levantamientos populares postelectorales.
Joshua Tucker (2007)	Término para referirse a los eventos acontecidos entre los noventa y dos mil en ciertos países de Europa del Este y las Repúblicas postsoviéticas. El uso de la palabra revolución no implica que conlleve las consecuencias de largo plazo de esos eventos, sino que se usa para identificar que las fuerzas anti-régimen fueron exitosas derrocando el régimen en vigor. Específicamente lo empleó para referirse a la Revolución Negra de Serbia en 2000, la Revolución Rosa de Georgia en 2003, la Revolución Naranja de Ucrania en 2004 y la Revolución de los Tulipanes de Kirguizistán en 2005.
Lucan Way (2008)	Las RC corresponden a la segunda ola de transiciones en Europa del Este y Europa Central. En muchas definiciones socio-científicas estos eventos no deberían ser considerados revoluciones sino cambios de régimen o simples degradaciones autoritarias. Sin embargo, por simplicidad y en línea con muchos observadores de las revoluciones de color, usa el término para referirse a los casos postcomunistas de cambio autoritario.

Aciertos: Las Primeras Clasificaciones de la Literatura sobre las RC

Desde comienzos del siglo XXI y hasta la actualidad, se ha producido una abundante bibliografía sobre las RC. Joshua A. Tucker (2007), fue el primero de los autores en proponer una clasificación de la literatura existente y expuso que hasta ese momento, las explicaciones sobre las RC seguían una de las siguientes tres vertientes: el primer set de explicaciones ubicó a las RC dentro del amplio marco del mundo de la post Guerra Fría, donde se vislumbraba una tensión entre oriente y occidente dentro del panorama europeo. La segunda aproximación se centró en la naturaleza de los movimientos de oposición, haciendo especial énfasis en las coaliciones de partidos políticos y; una tercera línea,

enfocada a explicar el éxito de las RC, argumentó sobre la inhabilidad de los Presidentes - candidatos para consolidar sus regímenes autoritarios (ver Figura 1).

Tucker (2007) criticó las orientaciones anteriores, al señalar que se trataban de análisis basados esencialmente en las élites y como contraprestación, propuso explorar qué pasaría cuando se pone en el centro del análisis a la masa pública que participó en estas protestas. Siguiendo este orden de ideas, el autor se preguntó ¿por qué los manifestantes de las RC eligieron la calle luego del fraude electoral? La respuesta ofrecida por este autor establece que cuando hay grandes agravios por parte del régimen y la manifestación produce altos costos frente a pocas oportunidades de éxito, la mayoría de los ciudadanos decide no desafiar el régimen. En el caso de las RC, el fraude electoral es concebido como un elemento clave a la hora de resolver el problema de la acción colectiva, particularmente en sociedades donde los ciudadanos han sufrido grandes agravios por parte del régimen, y por ende funciona como detonante de la movilización.

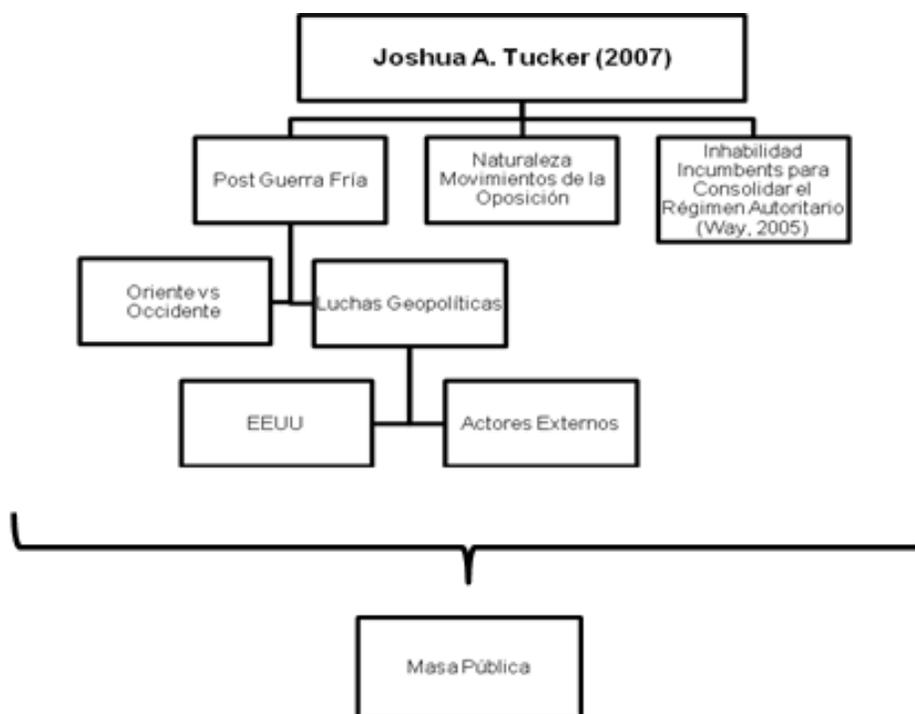


Figura 5. Clasificación de la literatura sobre las RC (Tucker, 2007)

Tres años más tarde, Vitali Silitski (2010) ofreció una nueva recopilación de la literatura relativa a las RC, en la que identificó dos paradigmas dominantes en este campo. El primero se centraba en las precondiciones domésticas requeridas para el cambio de régimen, tales como una débil capacidad represiva para combatir los desafíos de la oposición democrática y eventualmente, el conflicto creado entre la intención del grupo dominante para garantizar la sucesión de su autoridad y la necesidad de su legitimación democrática. El segundo enfoque hacía referencia al efecto bola nieve o de contagio, y criticaba la comprensión de los eventos revolucionarios desde la aproximación de las precondiciones domésticas, puesto que fallaba a la hora de explicar el porqué transiciones electorales similares en el espacio euroasiático postcomunista tuvieron lugar aún en contra del escepticismo no sólo de los analistas y observadores, sino también de las sociedades en las que se generó un cambio de régimen (ver Figura 2).

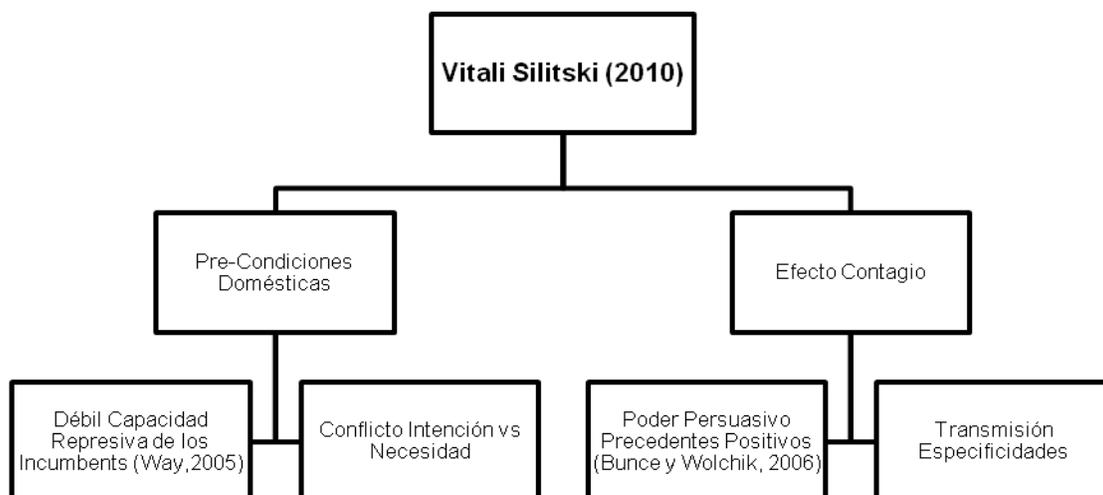


Figura 6. Clasificación de la literatura sobre las RC (Silitski, 2010)

La recopilación más reciente sobre la literatura relativa a las RC fue generada por Polese y Ó Beacháin (2011). Estos autores sostienen que aunque el debate de las RC ha sido enmarcado principalmente dentro de la pugna estructura vs agencia, no deben dejarse de lado otros factores explicativos tales como la difusión y el rol de la oposición política. Además de esto, Polese y Ó Beacháin han sido los primeros autores en introducir a la sociedad civil como actor relevante dentro de las RC (ver Figura 3).

Aunque partidarios de la propuesta que hace énfasis en la estructura, e innovadores de la misma al incluir en el espectro de análisis a actores no estatales, también reconocieron el importante aporte realizado por los estudiosos de las RC que han optada por la agencia, entendida como el “conjunto de acciones deliberadas, detalladas, coordinadas y profundamente planeadas tomadas por un amplio rango de jugadores políticos internacionales pero especialmente domésticos” (Bunce y Wolchik, 2009, p. 23).

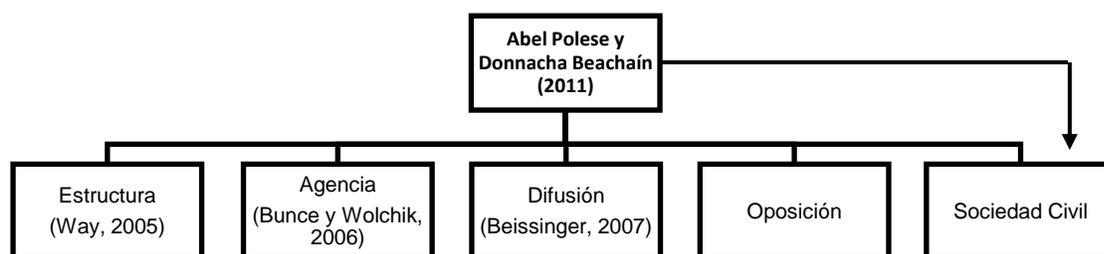


Figura 7. Clasificación de la literatura sobre las RC (Polese y Ó Beacháin, 2011)

Una vez mencionadas las principales recopilaciones realizadas hasta el momento sobre la literatura relativa a las RC (Tucker, 2007; Silitski, 2010 y; Polese y Ó Beacháin, 2011), acto seguido se

propone una nueva clasificación que integra los elementos más relevantes de las propuestas expuestas anteriormente y que pone de manifiesto la necesidad de integrar a los movimientos sociales dentro del análisis teórico sobre las RC. Siguiendo con este orden de ideas, la literatura ha sido agrupada con el objetivo de dar respuesta a tres interrogantes: ¿cuál fue el detonante de las RC?, ¿por qué algunas tuvieron éxito mientras otras fracasaron?, y ¿por qué se detuvieron en el 2006?

Desafíos: Hacia una Nueva Clasificación de la Literatura

¿Cuál fue el detonante de las RC?

Con relación al primer interrogante: ¿cuál fue el detonante de las RC? se han ofrecido diferentes respuestas a partir del modelo de la difusión, el fraude electoral, la dinámica de la post Guerra Fría y la elección institucional propia de estos países. A continuación se abordará brevemente cada una de estas cuatro propuestas. Siguiendo a Polese y Ó Beacháin (2011), no es posible encontrar un punto claro del inicio de las RC, pero se puede argumentar que su referente directo más importante fueron las elecciones parlamentarias del 25 y 26 de septiembre de 1998 en Eslovaquia. En esta oportunidad, los cuatro partidos que configuraron la oposición lograron hacerse con la victoria frente a la coalición tripartita que apoyaba al Gobierno de Vladimír Mečiar. Aunque técnicas electorales similares a las desplegadas por la oposición eslovaca habían sido empleadas durante años por movimientos de oposición en las regiones post-socialistas, Eslovaquia proveyó el prototipo de estrategia que sería desarrollada de manera amplia dentro de las RC y acuñó los elementos clave para la explosión de las protestas postelectorales. Esta experiencia inspiró el surgimiento y desarrollo de otros movimientos en la región, que con cada éxito revolucionario y con el acceso a nuevos recursos, fueron mejorando paulatinamente la estrategia inicial.

En este sentido, hay tres aspectos de la campaña eslovaca particularmente valiosos para el proceso de aprendizaje de los movimientos sociales en las RC: 1) la coordinación de una campaña cívica con líderes de la oposición, lo que generó que diferentes frentes trabajaran en conjunto en torno a metas comunes. 2) El establecimiento de redes con actores externos tales como los Estados Unidos y la Unión Europea (UE a partir de ahora), cuya intervención ayudó a limitar el nivel de represión durante la campaña electoral e incidió en la prevención del fraude electoral en 1998. 3) La campaña desplegada por el movimiento *OK'98*, *Občianska Kampan* (Campaña de educación cívica), basada en la no violencia y cuyo éxito a la hora de atraer votantes a las urnas hizo de ésta una de las principales estrategias adoptadas por los movimientos posteriores. La elección presidencial del 2000 en Serbia constituyó una de las máximas expresiones de esta última estrategia, puesto que los activistas de *Otpor* lograron que cientos de miles de jóvenes apáticos frente a la política, transformaran su percepción en torno a las elecciones y votaran por primera vez en unos comicios que cambiaron radicalmente el escenario político serbio.

Siguiendo con este orden de ideas, desde el modelo de la difusión las RC deben ser entendidas como eventos interconectados y no sólo como producto de las decisiones tomadas por los actores en el ámbito local. Los vínculos entre los casos de democratización han sido la norma, en vez de la excepción y, a su vez, esos vínculos han afectado los resultados (éxito/fracaso) revolucionarios. Dicho de otro modo, los actores de las RC, principalmente los movimientos sociales, se prestaron entre sí tácticas, formas organizativas, consignas e incluso logos. De este modo, a diferencia de autores como Way (2008) quien sostiene que las RC no deberían pensarse como eventos de una ola interrelacionada, puesto que cada una pudo haber ocurrido aún si los demás casos en el vecindario no se hubieran

materializado y aún sin la influencia de redes transnacionales, cada RC exitosa produjo una experiencia que fue conscientemente adoptada por otros, expandida por las Organizaciones No Gubernamentales (ONG a partir de ahora) y emulada por movimientos sociales locales, formando el contorno de un modelo de difusión (Beissinger, 2007).

Los elementos básicos de este modelo giran en torno a seis aspectos: 1) el fraude electoral entendido como el detonante de las movilizaciones masivas en contra de los regímenes pseudo-democráticos, 2) El soporte externo para fortalecer a los movimientos democráticos locales, 3) La organización de grupos radicales de jóvenes que emplearon tácticas de protesta no convencional antes de las elecciones, con la finalidad de minar la popularidad del régimen y exigir la renuncia de los Presidentes – candidatos autoritarios, 4) El establecimiento de una oposición unida, 5) La presión diplomática externa y un amplio e inusual monitoreo electoral, y 6) Una movilización masiva y no violenta ante el anuncio de fraude electoral, estrategia propuesta por el gurú de la resistencia pacífica en occidente, Gene Sharp.

El segundo elemento propuesto para responder a la pregunta de cuál fue el detonante de las RC hace énfasis en el fraude electoral. Las RC, tanto la Revolución Negra de Serbia del 2000, la Rosa de Georgia del 2003, la Naranja de Ucrania del 2004, la Naranja de Azerbaiyán del 2005 y la Azul de Bielorrusia del 2006, comparten el rasgo común de girar en torno a una elección fraudulenta (Tucker, 2007). En todos los casos, una elección (presidencial o parlamentaria) tuvo lugar y los resultados fueron vistos como ampliamente manipulados por el régimen en vigor. Como resultado, se generaron protestas masivas encabezadas por movimientos sociales, que en Serbia, Georgia y Ucrania decantaron en el reconocimiento de la victoria de la oposición, mientras que en Azerbaiyán y Bielorrusia estuvieron seguidas por el afianzamiento de las élites tradicionales en el poder. De acuerdo a este planteamiento, el fraude constituiría un importante marco dentro del cual se crean las oportunidades para movilización, porque parafraseando a Beissinger (2007), los regímenes se tornan más vulnerables durante el ciclo electoral.

Por otra parte, se encuentran dos conjuntos de explicaciones de tipo geopolítico sobre el detonante de las RC (Tucker, 2007). Como se mencionó anteriormente, el primer set de explicaciones ubica estos eventos dentro del marco de la post Guerra Fría, específicamente en la pugna librada entre Oriente y Occidente dentro del contexto europeo. Este argumento a menudo toma una de las dos formas siguientes: 1) la primera aproximación se centra en la ayuda ofrecida por varios actores de occidente a los miembros de la oposición en Eurasia postcomunista, temerosos de que el liderazgo de sus países podría llevarlos a un patio de permanente exclusión europea, en general, y de las instituciones europeas tales como la UE, en particular, 2) Especialmente popular en Rusia, la segunda aproximación generada dentro de esta perspectiva ubica a las RC en el contexto de las luchas geopolíticas de la post Guerra Fría por el dominio entre Rusia y Occidente, específicamente sobre áreas que habían sido largamente consideradas bajo la esfera de la influencia soviética.

El segundo conjunto de explicaciones se ha centrado en la naturaleza de los movimientos de oposición política (conformados principalmente por coaliciones de partidos), en cada uno de los países escenario de las protestas postelectorales. En pocas palabras, ha subrayado cómo los grupos de oposición han aprendido a lo largo del tiempo a ser más efectivos, bien sea gracias a sus experiencias previas, o a través de la transmisión de información de actores externos y en particular, de actores pertenecientes a países que han experimentado su propia RC.

Finalmente, la última explicación sobre cuál fue el detonante de las RC se deriva de la presencia del presidencialismo patronal en esta región del mundo. Este tipo de institución está marcada por oscilaciones regulares y razonablemente predecibles entre periodos de alto cierre político y periodos

(algunas veces repentinos) de apertura política, incluyendo los fenómenos típicamente llamados RC. La apertura sólo termina en último caso en verdadera democratización si envuelve un cambio en las instituciones fundamentales del presidencialismo patronal. En suma, las RC deben ser entendidas no como avances democráticos sino como fases de contestación en los ciclos del régimen, y resultan exitosas si gana la oposición (Hale, 2006).

A pesar de que la pregunta ¿cuál fue el detonante de las RC? ha encontrado respuestas en el modelo de la difusión, el fraude electoral, la dinámica de la post Guerra Fría y la elección institucional, no debe subestimarse la influencia de los movimientos sociales en los orígenes de las RC, en tanto estos actores resultaron determinantes a la hora de movilizar a la sociedad en contra del fraude electoral. No solo esto, fueron los movimientos sociales quienes en la mayoría de los casos modelaron los símbolos (colores y flores) que identificaron a estos eventos y, quienes atravesaron las fronteras nacionales para capacitar a nuevos activistas en lugares con conato de revolución, contribuyendo de esta manera a la creación de un complejo, diverso y creativo repertorio de contienda política. Una vez presentada esta primera clasificación relativa al origen de las RC, se expondrán los principales planteamientos de la literatura concerniente al éxito o fracaso de dichos eventos, entendido este como el cambio o permanencia del régimen que se retaba.

¿Por qué Algunas RC fueron Exitosas y otras Fracasaron?

Con relación a la segunda pregunta ¿por qué algunas RC tuvieron éxito mientras otras fracasaron?, los académicos han hecho énfasis principalmente en los factores estructurales y los factores contingentes. Mientras que dentro de los primeros se destaca el papel de las élites, dentro de los segundos se hace mención al Modelo Electoral propuesto por Bunce y Wolchik (2009). No obstante, y aunque estas dos propuestas han dominado el grueso de la literatura sobre el tema en cuestión, también se han ofrecido otras propuestas, muchas veces complementarias a las dos grandes vertientes, dentro de las que cabe destacarse la fuerza del ejemplo.

Antes de hacer referencia a los factores estructurales y contingentes, debe mencionarse que McFaul (2005) fue el primero en proponer una lista de elementos comunes que unen los casos de Serbia en el 2000, Georgia en el 2003 y Ucrania en el 2004 como casos de éxito revolucionario. Estos casos de ruptura autoritaria se parecen entre sí y se diferencian de otras transiciones democráticas, en cuatro aspectos críticos: 1) en los tres casos, el inicio para el cambio de régimen fue una elección nacional fraudulenta, no una guerra, una crisis económica, una división entre las élites dominantes, un choque externo, un factor internacional o la muerte del dictador, 2) Los retadores democráticos desplegaron medios extra-constitucionales para defender la constitución democrática existente, en vez de buscar generar nuevas reglas del juego político, 3) Cada país acogió por un tiempo la competencia entre retadores y retos y los clamores simultáneos para mantener la autoridad soberana, uno de los sellos de la situación revolucionaria, 4) Todas las situaciones revolucionarias terminaron sin violencia masiva. Por otra parte, los Presidentes – candidatos ordenaron el uso de métodos coercitivos incluyendo asaltos a periodistas y candidatos de la oposición y la clausura de medios independientes. No obstante, no llamaron al ejército o a las fuerzas de seguridad para reprimir las protestas, como sí ocurrió en los casos de fracaso que tuvieron lugar en Azerbaiyán y Bielorrusia.

Dentro de los factores necesarios para el éxito, Mc Faul (2005) cita los siguientes: 1) la vigencia de un régimen semi-autoritario en vez de uno totalmente autoritario, 2) La existencia de un Presidente - candidato impopular, 3) La conformación de una oposición unida y organizada, 4) La capacidad de saber rápidamente que los resultados electorales fueron falsificados, 5) Contar con suficientes medios independientes para informar a los ciudadanos sobre el fraude electoral, 6) La presencia de una

oposición política capaz de movilizar manifestantes para protestar en contra del fraude, y 7) Evidencia de divisiones entre las fuerzas coercitivas del Estado.

Igualmente señala que así como los factores anteriormente citados son determinantes para el éxito de las RC, hay otros factores que no fueron importantes, dentro de los cuales se cuentan los siguientes: 1) el estado de la economía o el nivel económico alcanzado por los países no jugó un rol causal uniforme en los casos de avance democrático, 2) Los tres países tuvieron historias recientes de tensiones étnicas o problemas que incluían guerras abiertas. No obstante, una completa resolución de las disputas fronterizas no constituyó una precondition para el avance democrático, 3) Las divisiones entre las líneas duras y suaves que apoyaban a los Presidentes – candidatos autoritarios también figuran como poco importantes a la hora de impulsar el cambio democrático, 4) La relación entre las élites políticas en el poder y occidente no tuvo un peso particular, 5) Los programas de asistencia democrática de occidente jugaron un rol visible en todos los casos. Sin embargo, la ayuda extranjera no jugó un rol independiente en ninguno de los avances, pero contribuyó a la conflictividad aumentando o disminuyendo el valor relativo de cada uno de los siete factores mencionados en el párrafo anterior como necesarios para el éxito revolucionario, y 6) La calidad de los recursos positivos o plataformas elaboradas por la oposición en cada país, también parece bastante insignificante.

A partir de la propuesta de Mc Faul (2005) se generó un interés por determinar los elementos facilitadores del éxito en las RC, siendo los más ampliamente expuestos los factores estructurales y los factores contingentes. Way (2008), argumenta que los factores estructurales, en oposición a las dinámicas electorales y de difusión, constituyen la causa real de las recientes olas de triunfos electorales sobre los dictadores en Eurasia postcomunista. Para el autor, las RC son casos de fracaso autoritario en vez de casos de democratización. El colapso autoritario trajo democracia en la forma de elecciones libres y justas y el fin de serias presiones del gobierno sobre los medios. En contraste, la crisis autoritaria permitió la emergencia de nuevos gobiernos que retomaron muchos de los mecanismos autoritarios usados por sus predecesores, incluyendo fraude electoral y supresión de los medios.

En breve, Para Way (2008) la crisis autoritaria está relacionada positivamente con la fortaleza de los lazos con occidente y negativamente con la fortaleza del partido autocrático o del Estado del régimen vigente. En este sentido, se deben tener en cuenta tres elementos: 1) la presencia de un solo partido reinante y altamente institucionalizado, 2) Un extensivo y bien fundado aparato coercitivo que ha ganado un conflicto significativo, y 3) control discrecional del Estado sobre la economía, de jure o a través de la captura de una gran riqueza mineral como el petróleo o el gas.

En contraprestación a esta propuesta, surgió la iniciativa de que los vínculos entre los casos de democratización han sido la norma en vez de la excepción y que dichos vínculos han afectado los resultados (éxito/fracaso) de las RC (Beissinger, 2007). En los fenómenos modulares, la influencia del ejemplo puede substituir algunos vacíos propios de la desventaja estructural permitiendo a algunos grupos menos avanzados estructuralmente comprometerse en una acción exitosa gracias a la influencia del ejemplo previo de otros casos. De esta manera, la imitación de éxitos precedentes es el mecanismo básico que conduce a la expansión del fenómeno modular. El proceso del ejemplo se diferencia de otros de contagio debido a que no se define por la proximidad o conformidad, sino por la analogía y beneficios obtenidos a través de la asociación con el éxito previo.

Por otra parte, el cómo responden las instituciones al proceso modular sugiere si el impacto de este proceso cambia sustancialmente o no. Esto dependerá, como es obvio, de las vías tomadas por las instituciones dentro de dicho proceso. Indagando sobre esta dinámica, Beissinger (2007) ha identificado cuatro condiciones que no necesitan estar presentes pero que aumentan las posibilidades del éxito revolucionario. Estas son: 1) un grado representativo de apertura política; 2) una tradición

reciente de protesta, 3) la existencia de diferencias regionales entre grupos culturales dominantes, y 4) control de la oposición sobre los gobiernos locales. Siguiendo la línea argumentativa desarrollada por Way (2008), Beissinger (2007), se han identificado seis condiciones estructurales que podrían ser necesarias para el éxito revolucionario: 1) la presencia de fraude electoral, 2) una significativa representación de la oposición en el legislativo, 3) el año de enrolamiento en la educación superior, 4) unos lazos débiles entre el régimen y los militares, 5) la presencia significativa de diversas ONG promotoras de la democracia, y 6) La ausencia de una economía exportadora de energía.

Dimitrov (2009) respalda la propuesta de Way (2008), que sostiene que los niveles de fortaleza del régimen y los vínculos con occidente ayudan a explicar la crisis del autoritarismo, pero añade el factor de la popularidad de los Presidentes - candidatos como elemento que puede contribuir a dar cuenta de la resistencia autoritaria en la región. Así pues, los Presidentes - candidatos deben tener a su disposición tres estrategias para asegurar su popularidad: 1) populismo económico: el gasto social y el compromiso con las políticas de redistribución económica aumentan su aprobación pública, 2) nacionalismo anti-occidente: en algunos países donde el sentimiento público no está a favor de occidente, los Presidentes - candidatos pueden tener éxito previniendo la unidad de la oposición a través de la retórica anti occidental; y 3) Control exitoso de los medios: incluye eliminar críticos del régimen y control estatal sobre la prensa escrita, televisión e información electrónica. Controlar a los medios les garantiza a los líderes autoritarios cobertura positiva y le niega a la oposición una plataforma de participación. Estas tres estrategias producen altos niveles de legitimidad del régimen así como de estabilidad del mismo.

En contraposición a la propuesta de los factores estructurales, y de una manera más cercana a la propuesta que se busca desarrollar, en la que se destaca el rol de los movimientos sociales dentro de las RC, Bunce y Wolchik (2009) señalan que la clave del éxito revolucionario recae en los factores contingentes. En crítica abierta a la propuesta ofrecida por Way (2008), las autoras sostienen que los científicos sociales no pueden o no deberían reducir sus explicaciones causales a la influencia de una categoría sencilla de causas, puesto que la estructura, la agencia y el proceso, todos son elementos importantes. Es por tanto que no solo debe tenerse en cuenta el rol distintivo de las elecciones, entendidas como espacios para el cambio político, sino también la difusión transnacional de un modelo particularmente efectivo para derrotar al dictador, denominado por las autoras como el Modelo Electoral.

Por otra parte, así como ha sido importante para el éxito de las RC el aprendizaje de los movimientos de oposición, el fracaso revolucionario ha estado influenciado por el aprendizaje de las élites para reversar o neutralizar las estrategias de la oposición. Algunas élites políticas han sido capaces de producir un antídoto para lo que consideraron un virus del color. Han tomado nota de las lecciones derivadas del fenómeno de las RC y han estado suficientemente unidas, tomando decisiones efectivas, mientras aseguran la obediencia tanto de los centros formales como de los centros informales de poder dentro del Estado (Polese & Ó Bechaín, 2011).

En este orden de ideas, la supervivencia del régimen, y por extensión el fracaso de la RC, depende ampliamente de la capacidad de la élite gobernante de digerir las lecciones sobre cuál es la mejor manera de neutralizar o contrabalancear las estrategias de los movimientos de la oposición. Se sugiere que ha existido una estrategia, o set de acciones, que los regímenes han adoptado para frenar el triunfo de las situaciones revolucionarias, de tal modo que las fallas a la hora de aprender esta estrategia, o de aplicarla correctamente, podrían abrir el camino para las fuerzas de la oposición y el cambio político en un país. Así pues, con cada intento de RC, las élites de Eurasia postcomunista refinaron su comprensión de los procesos. En este sentido, si querían evitar compartir el destino de Serbia, Georgia o Ucrania, las élites tendrían que tomar acciones preventivas en diferentes niveles. La

mayoría de los regímenes que habían presenciado el éxito de las RC en esos tres países, comenzaron a identificar las características clave de las RC y a tomar medidas para asegurar que los actores de la sociedad civil no fueran capaces de lograr el mismo grado de libertad que en dichas sociedades.

El movimiento más notable con relación a estas actitudes fue la evaporación de la tolerancia para las ONG, particularmente aquellas que habían sido identificadas como colaboradoras de los movimientos de oposición. La contrarrevolución también avanzó en otras dimensiones: los medios cayeron bajo un estricto control estatal, se suprimió y/o persiguió a los movimientos que intentaron emular al *Otpor* de Serbia, al *Kmara* de Georgia o al *Poru* de Ucrania y, se prohibió la entrada de activistas extranjeros al país. Asimismo, los gobiernos que buscaban prevenir RC en sus territorios, crearon movimientos juveniles pro-régimen como *Nasha Rusia* (Nuestra Rusia), con el objetivo de contrarrestar el peso de los movimientos juveniles de oposición. En último lugar, algunos regímenes, principalmente aquellos con importantes recursos naturales o con significativa importancia estratégica, encontraron que podían escapar de la censura de occidente (Polese & Ó Bechaín, 2011).

Finalmente, Kalandadze y Orenstein (2009) han adoptado el término revolución electoral propuesto por Bunce y Wolchik (2009) y han analizado todos los casos que se han presentado desde 1991, distinguiendo entre revoluciones electorales exitosas y fracasadas. A modo de conclusión afirman que las revoluciones electorales exitosas han mostrado ningún o insignificante progreso democrático en sus etapas posteriores. Las revoluciones electorales han resultado poco efectivas a la hora de promover el avance de la democratización, puesto que ponen demasiado énfasis en las elecciones mismas y no en otros obstáculos fundamentales para la democratización de regímenes híbridos y autoritarios.

Es así que la democratización ha sido lenta o nula en esos países, principalmente a causa de la permanencia de sus profundos problemas estructurales, que las revoluciones electorales no estaban equipadas para resolver. Las elecciones fraudulentas fueron sólo la punta del iceberg en esos países, donde persisten otros problemas tales como la falta de una cultura de competencia política, una estructura de partidos políticos poco desarrollada, conflictos de poder más allá del círculo electoral, corrupción y falta de Estado de derecho, sólo por mencionar algunos. Sumado a esto, todos los países que han experimentado una RC permanecen pobres o relativamente pobres y, dos de ellos, Georgia y Serbia, mantienen disputas territoriales. Para terminar, se abordará el interrogante ¿por qué se detuvieron las RC en el 2006?

¿Por qué se detuvieron las RC en el 2006?

Gran parte de las respuestas a dicho interrogante ha girado en torno a tres ejes fundamentales: el agotamiento del modelo, el aprendizaje del modo de obrar de la oposición por parte de los líderes autoritarios y, el efecto Darwin.

Con relación al agotamiento del modelo, Beissinger (2007) sostiene que el peso del ejemplo afecta el comportamiento de la siguiente manera: la influencia del ejemplo aumenta gradualmente con el tiempo y con cada éxito revolucionario. Eventualmente, llega a un punto culmen que proviene tanto del peso acumulativo de los ejemplos de éxito como de la acción emulativa multiplicada rápidamente a través de los grupos. Posteriormente, el modelo modular enfrenta un segundo momento donde el efecto del ejemplo en las acciones subsecuentes comienza a disminuir rápidamente y se apaga eventualmente.

Así mismo Bunce & Wolchik (2009) sostienen que puesto que el modelo se expandió, los autócratas fueron puestos en preaviso y comenzaron a desarrollar estrategias de contención,

quitándole de esta manera fuerza a la red opositora. Aunque los activistas locales emularon los procesos observados fuera de sus países, lo hicieron sin mucha planificación y con grandes constricciones de tiempo y recursos. Como todas las dinámicas de difusión, la expansión del modelo electoral fue dispareja a través de la espacialidad y temporalidad, y tuvo diferentes consecuencias locales, hasta que eventualmente llegó a su fin.

Con relación a la propuesta basada en el aprendizaje de los líderes autoritarios, se sostiene que, las RC provocaron que las élites políticas en el poder de Azerbaiyán, Bielorrusia, Kazajistán, Rusia y otros países de Eurasia postcomunista reforzaran los esfuerzos domésticos para prevenir desafíos de la oposición. Las medidas anticipadas incluyeron restricciones de grupos de la sociedad civil y persecuciones y sanciones a la oposición, así como limitaciones a la asistencia democrática (Polese y Ó Bechaín, 2011).

El efecto Darwin propuesto por Silitski (2010), describe la contra-reacción a la ola de RC en las autocracias de Eurasia poscomunista. Éstas se blindaron ante las posibles amenazas al poder autoritario, mediante el fortalecimiento de las tendencias y la regla autocrática reinante en estos Estados. Mientras el efecto Darwin explica la contra-reacción autocrática interna, esto es, los esfuerzos locales para adelantarse a la posibilidad del cambio de régimen, el efecto regional explica la resistencia exterior al contagio democrático. Por una parte, como la ola de revoluciones golpeó la región hostil al cambio de régimen, provocó la consolidación de las autocracias sobrevivientes a través de la convergencia autoritaria. Esta fue expresada en medidas conjuntas, interacciones y alianzas entre los Estados y regímenes en lo que había un interés por la extinción y reversa de la ola de democratización. Por otra parte, la ola de revoluciones coincidió y aceleró la reafirmación permanente de la hegemonía regional rusa, debido al temor de contagio expresado por el Kremlin, en tanto dichos procesos de transformación democrática podría minar su posición dominante en la región. Esta reafirmación de poder, facilitada por la dependencia de los países postsoviéticos de Rusia, debilitó las expectativas para el sostenimiento de los avances democráticos y reforzó el autoritarismo en la región.

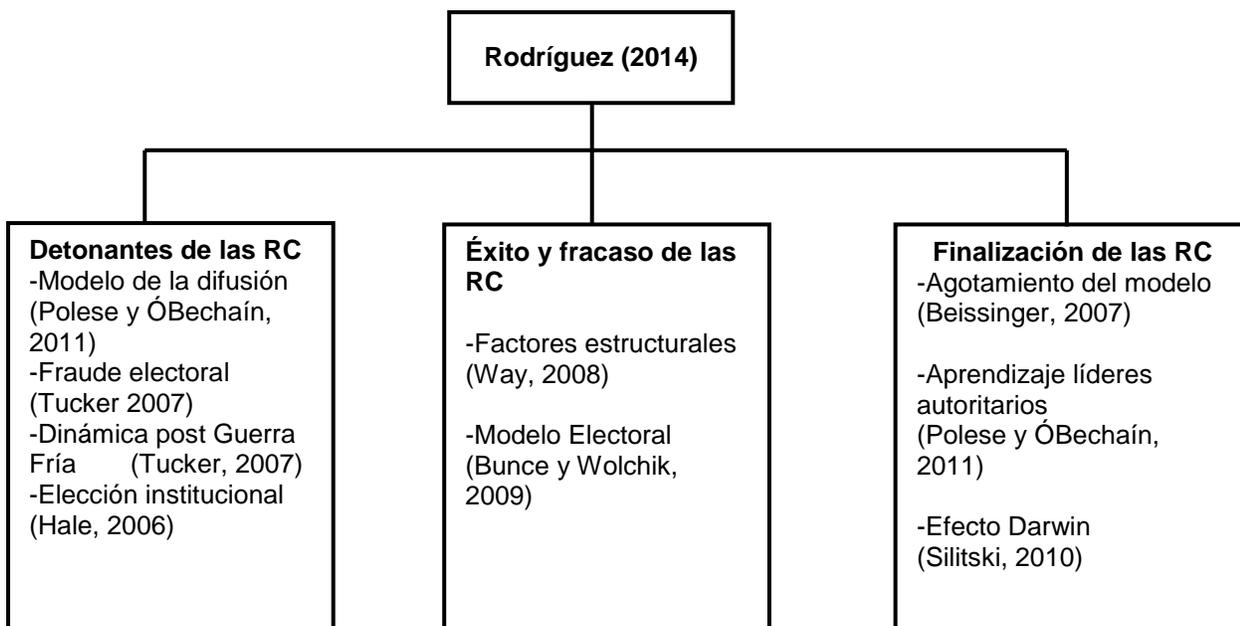


Figura 8. Clasificación de la literatura sobre las RC (Rodríguez, 2014)

Conclusión

Durante la primera mitad del siglo XXI el espacio Euroasiático fue testigo de una oleada de RC. Este fenómeno, en el que se revirtieron procesos electorales fraudulentos mediante protestas masivas, comenzó con la Revolución Negra de Serbia en el año 2000 y continuó con la Revolución Rosa de Georgia en el 2003 y la Revolución Naranja de Ucrania del 2004.

Posteriormente, pero esta vez sin éxito, prosiguió con las Revoluciones Naranja de Azerbaiyán en el 2005 y Azul de Bielorrusia en el 2006. Puesto que las movilizaciones postelectorales se desarrollaron sin violencia, al menos por parte de los manifestantes, y estuvieron revestidas con un fuerte contenido simbólico, cada una de ellas fue bautizada con el color adoptado a manera de distintivo por los movimientos de oposición.

Un rasgo notable de este fenómeno fue que estuvo acompañado por el ascenso de movimientos sociales conformados principalmente por jóvenes estudiantes, tal y como puede observarse con *Otpor* de Serbia, *Kmara* de Georgia, *Pora* de Ucrania, *Yeni Fikir* de Azerbaiyán y *Zubr* de Bielorrusia. Aunque en el escenario Euroasiático de estos comienzos de siglo, los movimientos sociales desempeñaron un papel significativo dentro de las RC, gran parte de los estudios sobre el tema han centrado su foco de atención en actores tales como las élites gobernantes autoritarias o los partidos de oposición. Ha sido por tanto el interés de este artículo asumir el desafío de contribuir a la ampliación del espectro analítico, mediante la inclusión de otro tipo de actores relevantes para la acción colectiva.

Las RC no deben entenderse como revoluciones en el sentido clásico del término, puesto que sus dinámicas, desarrollos internos y alcances distan bastante de los resultados expuestos por estudiosos de los fenómenos revolucionarios tales como Tilly (1978) o Skocpol (1979). Al abordar las RC deben tenerse en cuenta ciertos elementos particulares tales como el espacio geográfico en el que se desarrollaron las protestas postelectorales: Eurasia postcomunista; la temporalidad en la que se presentaron: entre el año 2000 y 2006; el detonante: el fraude electoral y principalmente; el fuerte contenido simbólico y la no violencia que revistieron dichas protestas, esta última característica ampliamente construida desde la estructuración y la puesta en marcha del discurso y el repertorio de contienda política desplegado por los movimientos sociales.

Expuesto lo anterior, se ha planteado una nueva clasificación de la literatura existente sobre las RC. Dicha iniciativa ha sido construida en torno a tres grandes temas: la génesis de las RC, las posibles causas de éxito y fracaso de las mismas y, el porqué se extinguieron en el año 2006. A partir de este abordaje es posible dar cuenta del importante rol desempeñado por los movimientos sociales en las RC, a la par que se avanza hacia una comprensión más profunda sobre este tipo de actores, sus dinámicas y logros, desde una perspectiva comparada.

Referencias

- Beissinger, M. R. (2007). Structure and example in modular political phenomena: The diffusion of Bulldozer/Rose/Orange/Tulip Revolutions. *Perspectives on Politics*, 5(2), 259-276. doi: <http://dx.doi.org/10.1017/S1537592707070776>
- Bunce, V., Wolchik, S. (2009). Getting real about “real causes”. *Journal of Democracy*, 20(1), 69-73. doi: 10.1353/jod.0.0063
- Collier, D. y Levitsky, S. (1998). Democracia con adjetivos: innovaciones conceptuales en estudios comparativos. *Agora*, (8), 99-122. Recuperado de: <https://goo.gl/2hCfQv>
- Dahl, R. (1996). *Political Oppositions in Western Democracies*. New Haven, London: Yale University.
- Dimitrov, M. K. (2009). Popular Autocrats. *Journal of Democracy*, 20(1), 78-81. doi: 10.1353/jod.0.0057
- Fairbanks, C. H. (2007). Revolution Reconsidered. *Journal of Democracy*, 18(1), 42-57. doi: 10.1353/jod.2007.0007
- Hale, H. E. (2006). Democracy or autocracy on the march? The colored revolutions as normal dynamics of patronal presidentialism. *Communist and Post-Communist Studies*, 3(39), 305-329. doi: doi:10.1016/j.postcomstud.2006.06.006
- Huntington, S. (1994). *La tercera ola*. Buenos Aires: Paidós.
- Ibarra, P., Martí i Puig, S. y Gomá, R. (2002). *Creadores de democracia radical. Movimientos sociales y redes de políticas públicas*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Kalandadze, K., Orenstein, M. A. (2009). Electoral protests and democratization beyond the color revolutions. *Comparative Political Studies*, 42(11), 1403-1425. doi: 10.1177/0010414009332131
- Linz, J. y Stepan, A. (1996). *Problems of Democratic Transition and Consolidation*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Marat, E. (2006). *The Tulip Revolution: Kyrgyzstan one year after*. Washington DC: The Jamestown Foundation. Recuperado de: <http://goo.gl/giyqoL>
- McFaul, M. (2005). Transitions from postcommunism. *Journal of Democracy*, 16(3), 5-19. Disponible en: <http://goo.gl/ASTffp>
- O'Donnell, G. y Schmitter, P. (1986). *Transitions from the Authoritarian Rule: Tentative Conclusions about Uncertain Democracies*. Baltimore: The John Hopkins University Press.
- Polese, A. y Ó Beacháin, D. (2011). The color revolution, virus and authoritarian antidotes: Political protest and regime counterattacks in post-communist spaces. *Demokratizatsiya*, 19(2), 111-132. <http://goo.gl/XLBH4k>
- Salomón, M. (2002). La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: Diálogo, disidencia, aproximaciones. *Barcelona: Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (56), 7-52. Recuperado de: <http://goo.gl/xRPl6p>
- Schumpeter, J. (1983). *Capitalismo, socialismo y democracia*. Barcelona: Orbis.
- Sengupta, A. (2009). *Heartlands of Eurasia. The geopolitics of political space*. Plymouth: Lexington Books.

- Silitski, V. (2010). Survival of the fittest: domestic and international dimensions of the authoritarian reaction in the former Soviet Union following the colored revolutions. *Communist and Post-Communist Studies*, 43(4), 339-350. doi:10.1016/j.postcomstud.2010.10.007
- Skocpol, T. (1994). *Social Revolutions in the Modern World*. New York: Cambridge University Press.
- Skocpol, T. (1979). *States and Social Revolutions: A Comparative Analysis of France, Russia and China*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tilly, C. (1978). *From Mobilization to Revolution*. New York: McGraw-Hill College.
- Tucker, J. A. (2007). Enough! Electoral fraud, collective action problems, and post-communist colored revolutions. *Perspectives on Politics*, 5(3), 535-551. doi: <http://dx.doi.org/10.1017/S1537592707071538>
- Tudoroiu, T. (2007). Rose, Orange and Tulip: the failed post—soviet revolutions. *Communist and Post-Communist Studies*, 40, 315-342. doi:10.1016/j.postcomstud.2007.06.005
- Way, L. (2008). The real causes of the color revolutions. *Journal of Democracy*, 19(3), 259-276. Disponible en: <http://goo.gl/UtvVoF>